

INFORME SOBRE EL ENCUENTRO RAHMA CUSCO - 2005

El día 29 de julio partíamos de el aeropuerto de Carrasco, un pequeño grupo de personas de el Uruguay, hacia un encuentro mundial en el hermano país de Perú, allí comenzó ese viaje, hacia lo desconocido para mi, pues era la primer vez que realizaba un viaje tan distante, mientras iba en el avión reflexionaba en función de la importancia y relevancia que podría llegar a tener este encuentro, a nivel personal y también grupal, al llegar a la ciudad de Lima me sorprendió su gran tamaño, y sus contrastes, es una ciudad de trece millones de habitantes, allí nos alojamos en un hostel que nos consiguiera nuestra hermana Betty Rodao, luego de eso ya estábamos partiendo hacia el desierto de Chilca, en el momento que esperábamos ómnibus para el desierto, que dista 63 kilómetros de Lima, y en una parada atiborrada de gente, nos encontramos “causalmente”, con Jorge Anaya, este es un hermano antiguo de la misión, tiene unos 18 años de misión, y le comentamos hacia donde íbamos, y en seguida nos dijo que nos acompañaría, llegando en la noche al desierto y con su hermano mellizo Julio, a todos nos llamo un poco la atención que en una ciudad tan grande justo nos encontrásemos con esta persona, y a la cual Rafael pudiera reconocer, puesto que desde el encuentro mundial de el año 88 no se veían.

A todo esto una de las personas encargadas de rama Lima, y me refiero a Miguel Morales, gentilmente nos envió a dos hermanos de los grupos de Lima, para que oficiaran como guías nuestros, Jorge y Fernando, dos jóvenes Peruanos siempre prestos para ayudarnos en todo lo que precisáramos.

Llegamos a el desierto como a las 15h. De el sábado 30 de julio, en mi caso personal llevaba un ayuno riguroso de tres días, sentí hacerlo y esto llevo a las chanzas de mis compañeros de grupo, pues era el único que hacia ayuno.

Comenzamos luego de armar las carpas, un conversatorio e intercambio de experiencias con los muchachos de Lima, el cual se extendió casi hasta la noche, nos dirigimos entonces hacia un lugar distante de el campamento unos 1,300 metros, en el cual formamos con piedras de el lugar un gran sol con un corazón en el centro, comenzamos a trabajar elevando las vibraciones con los mantrams ya conocidos ,pero los reiteramos durante bastante tiempo, se comenzaron a proyectar los guías, y todos los allí presentes los pudimos captar, además se manifestaron con sendos avistamientos, luego de ese primer trabajo llegaron los mellizos Anaya como habían prometido, allí comenzó un intercambio de experiencias y una reflexión muy profunda de el estado actual de la misión, hecha por Jorge Anaya, fue muy clara la canalización en ese momento, esta nos enriqueció mucho a todos, me daba la impresión como que los guías hablaban a través de esta persona haciendo hincapié en la necesidad de mayor compromiso para ellos, me refiero a Perú y también para nosotros los de Uruguay, esto y los siguientes trabajos que realizáramos de irradiación y protección, para el Perú y Uruguay, traería como consecuencias realidades ni siquiera imaginadas por todos nosotros, y de las cuales haré referencia en este informe.

Terminamos los trabajos y regresamos a la zona de el campamento, ateridos de frío ,pues la temperatura en el desierto, desciende violentamente por las noches, compartimos unos mates calientes y nos sentamos en torno de un gran fuego que hicimos, allí intercambiamos experiencias por un buen rato hasta que se extinguió el fuego, compartí mi carpa con uno de los mellizos (Jorge), y comenzó a relatarme el contacto físico que tuviera con el guía Sampiac, en los bosques de Canadá, puesto que vivió con el hermano unos nueve años en los estados unidos, (dicho contacto, el lo relata en un informe que hizo en su oportunidad,

y que se llama (El contacto de los tres), este relato me enriqueció mucho y me hizo pensar bastante.

Al otro día nos levantamos temprano pues venia a buscarnos la “movilidad”, a mediodía, y de allí nos traslado hacia la zona de las ruinas arqueológicas de Pachacamac este es un lugar mágico como tantos de este hermoso país, cuando llegamos nos dirigimos directamente hacia el templo de la luna, un lugar donde se realizaban ceremonias iniciáticas por los Incas, pero nos encontramos con un guardia, empleado de el museo que allí funciona diciéndonos que desde hace cinco años esta prohibida la entrada de turistas ,por deterioros que hicieran personas que no valoran ese sagrado lugar, la directiva de el lugar decidió cerrarlo a el publico y de a poco restaurarlo, cuando nos encontramos con eso ,comenzamos a decirle a el guardia que por favor nos dejara pasar, pues veníamos desde Uruguay expresamente, a visitar ese templo, fue entonces que esta persona hace una llamada por radio a la oficina de el museo distante un par de cuadras de donde nos encontrábamos, y tras nuestro asombro le dicen que si que podíamos pasar..???, fue clara la “ayuda”, de lo alto.

Una vez que ingresamos nos fuimos a un lugar dentro de el templo, que tenia el aspecto de una pequeña piscina, lugar este que fuera utilizado para ceremonias iniciaticas, dentro de ese pequeño lugar ingresamos las trece personas que conformáramos el grupo, una vez allí se comenzó a elevar las vibraciones, y luego de eso se hizo un trabajo de perdón hacia las entidades o seres de la oposición, nos quitamos los cristales, y los proyectamos hacia el portal en las lunas de Júpiter, allí nos enfrentamos a estos seres ,y le hemos perdonado de corazón y por amor, en mi caso personal cuando me proyecte en ese trabajo, no logre ver a estos seres, pero si sentí interiormente que el trabajo se estaba llevando a cabo con total contundencia, y además sentí clarísimo a nivel de el físico como eran quitados con mi mente los cristales, y luego vueltos a incorporar, y acá haré una salvedad, no es imprescindible el visualizar cada uno de los trabajos que se realizan, por supuesto que si lo hacemos es mejor, pero quiero significar que pasa mas por la actitud y el total convencimiento de que funciona todo con una perfección asombrosa.

Las energías que se generaron en ese lugar fueron muy fuertes, y todos los allí presentes las sentimos y vivenciamos intensamente.

Hasta allí fueron los trabajos en Pachacamac, partimos de retorno hacia Lima, y en la noche mientras cenábamos el grupo de Uruguay, llegamos a la conclusión tras un largo conversatorio, de que los trabajos en el desierto de Chilca, no fueron tanto para tener experiencias con los guías, sino que el contacto fue con nosotros mismos y con los hermanos de el Perú, a medida que íbamos conversando e intercambiando, nos comenzamos a sentir cada vez mas felices de la labor cumplida y de los lazos de hermandad que se habían forjado, luego y ya en el encuentro me confirmaría esto Bernardino Izquierdo, diciéndome que ya a los dos días de estar nosotros se estaban sintiendo las replicas de energías positivas, por los trabajos hechos en el desierto con estos cuatro hermanos de Lima.

Al otro día, partía el vuelo hacia el Cusco, a las cinco treinta de la mañana, allí iban a comenzar las dificultades con el famoso mal de altura para algunos de nosotros, dependiendo de cada organismo, a unos los afecto por mas de tres días y a otros el malestar lo sentimos un solo día, en Cusco son tres mil seiscientos metros de altitud + - ,al primer lugar que nos dirigimos antes de el encuentro que comenzaba el día tres de agosto en la laguna de Huaypo, fue a un retiro que funciona en el valle sagrado de Urubamba, este lugar de nombre Akenesis 33, es un retiro espiritual creado por un matrimonio de la misión

,y tiene un encanto especial ese lugar, pues el propio valle es mágico, allí estuvimos un día y una noche, como para irnos aclimatando a la altura.

Al otro día nos movilizamos en un pequeño micro ,hacia la laguna de Huaypo, llegamos y otra vez me impacto la belleza de estos lugares ,hacia cada lugar que uno mira parece ser una postal, la laguna es natural y de unas dimensiones respetables, tiene una pequeña colina a su fondo y que nos quedara a nosotros de frente al lugar donde se armara el campamento, que estaba en una llanura, se comenzó a realizar una dinámica de trabajos, una vez que las carpas quedaran prontas, transcurrió lo que restaba de ese día, entre conversatorios y meditaciones al llegar la tarde comenzaba a soplar un viento muy frío que hacia descender la temperatura por debajo de el cero, en esa primer noche me sucedió una experiencia bastante peculiar ,nos acostamos luego de hacer los últimos trabajos y de cenar, puesto que el clima y la altura así lo requería, el físico nos pedía alimentos que nos dieran energías y calorías, luego de cenar nos acostamos como a las once treinta aproximadamente, me dormí enseguida, pero como a las tres treinta de la mañana, tuve necesidad de levantarme a orinar, salí de mi carpa, y el viento y el frío eran muy fuertes ,mientras estaba fuera de la carpa comencé a mirar en derredor de el campamento y a la distancia, y a unos trescientos metros estimo, veo como la estructura de un galpón, así parecía a la distancia, era alargado y con luces blanco azuladas ,mientras veía esa imagen, comencé a recordar el entorno de el campamento en el día, y así llegue a la conclusión de que en aquel lugar no había ningún galpón, entro a mi carpa con esa reflexión en mi mente, y entonces mientras me arropaba de nuevo para seguir durmiendo, me dije, no eso no es un galpón, es una nave que esta aterrizada en ese lugar, y entonces pensé para mi, salgo y voy hasta el lugar, e instantáneamente que pienso esto, comienza a ganar en mi una profunda somnolencia, entonces pensé, evidentemente los guías me están queriendo decir que no era el momento de tener esa experiencia, y sin mas me dormí.

Al otro día cuando nos levantamos, me encuentro con la sorpresa que Fran Quesada, en la noche, había tenido contacto visual con varias naves y los guías le dieron mucha información, durante ese día seguimos con distintos trabajos y dinámicas y así transcurre ese segundo día en el lugar, ya al otro día estábamos partiendo hacia Moray.

Moray es un muy energético lugar, es un gran espacio entre montañas, con sus cumbres nevadas, montañas de una considerable altura, hay como grandes cráteres, y en los mismos han formado grandes círculos con piedras, como especie de terrazas, de grandes proporciones, las terrazas tienen distintas alturas, y es en ellas que los antiguos habitantes de el lugar, utilizaban estas a modo de laboratorio de semillas ,de esa forma iban testando como germinaban las semillas a distintas alturas, es una reserva arqueológica mundial, y nos instalamos con las carpas, en una planicie y al costado de los círculos, y en frente nuestro un gran valle y mas allá las montañas, armamos el campamento, y comenzamos los trabajos, tras comunicaciones de los guías Sixto, sugiere el que formemos grupos de afinidad y sintonía, para que por grupos y en tandas bajáramos a los círculos a trabajar, esto nos llevaría bastante tiempo, puesto que el total de los participantes de el encuentro éramos unas ciento setenta personas, a nosotros nos toco ir en el primer día, esa primer incursión en ese magnético lugar ,fue para mi intensa ,en cuanto a las experiencias internas que allí tuviera, y para el resto de mis compañeros de aventura también, entre meditaciones y muy enriquecedoras charlas que nos diera nuestro hermano Sixto, transcurrió esa primer jornada en Moray.

Al otro día comenzó la jornada con meditaciones solares y ejercicios varios, comencé a intercambiar con hermanos de todos los países, allí presentes, y fue muy grato para mi el poder hablar con personas de varios lugares y así saber como están funcionando los grupos

por allí, en la tarde de ese día bajamos todos a uno de los círculos, (el mas grande), se realizo una meditación y de ella salieron varias comunicaciones, las cuales hablaban de fuertes avistamientos en la noche esa y antes de la medianoche, cuando se terminaron los trabajos, ya casi estaba de noche, fuimos subiendo todos de retorno a el campamento, y al rato de estar allí, se presento una nave en la montaña que estaba al frente de el campamento, dicha montaña pertenece a la cordillera de el Vilcanota, nosotros le decimos montañas, pero en realidad son nevados, la nave aparece sobre los nevados del Verónica y del Chicon, apareció cerca de la cumbre de estos nevados y se podía apreciar grande desde donde estábamos y muy nítida, era de color entre amarillo y naranja, se armo un gran revuelo entre la gente, unos empezaron a mantralizar, otros a hacer meditaciones y hasta algunos a cantar, estaba todo muy revuelto, y aprovechando esa oportunidad, me abrigue un poco mas, y con la linterna en el bolsillo de la campera, comencé a caminar hacia una colina que estaba a espaldas de el campamento, esto mismo había decidido hacerlo en solitario la noche anterior, pero se plegaron dos compañeros de el grupo y ya no fuimos tan lejos como pensaba hacerlo solo, allí estaba subiendo esa colina totalmente escabrosa y en la total oscuridad de la noche, con un viento arrachado y una sensación térmica de varios grados bajo cero, al poco de ir ascendiendo, me di cuenta que no necesitaba de la linterna que aun no había utilizado, ni utilizara en todo ese lapso de tiempo en que estuviera en la colina, el camino comenzó a iluminarse con una tonalidad blanco azulina, veía perfectamente donde daba cada paso, seguí subiendo, y al poco ya no se veían las luces de el campamento, estaba totalmente solo en una colina que desconocía completamente y sin embargo estaba totalmente tranquilo y decidido a seguir hasta donde fuera necesario, a medida que avanzaba el entorno se veía cada vez mas claro a pesar de la noche nublada y sin luna, estimo haber ascendido unos quinientos metros cuando de pronto aparece una nave, que comenzó a hacer evoluciones de todo tipo ,a los pocos segundos aparece otra a mi derecha y atrás, y a mi izquierda otra, la primera era la mas luminosa y cercana, fue entonces que decidí sentarme sobre una piedra y comenzar a elevar las vibraciones, mantralizando, e intentando dejar mi mente en calma lo cual me resulto bastante fácil a pesar de lo incomodo de el lugar y de el intenso frío y viento, al cabo de unos quince minutos aproximadamente, abro los ojos y las tres naves aun estaban allí pero estáticas, es entonces que comienzo a hablar, primero telepático y ya luego, verbal, les comencé a decir que necesitaba que me dieran información, en la medida que ellos lo consideraran conveniente, claro está, y que si me encontraban bien vibrado que me dieran también una experiencia contundente, en respuesta a este mi pedido la nave que brillaba mas, apagó la luz y a los dos segundos la enciende de nuevo, y las otras dos quedan inmóviles, entonces les digo que seguiré subiendo, y mientras lo hago que para ese entonces me encontraría ya muy cerca de la cima de aquella colina y como a mil doscientos metros de el campamento me detengo nuevamente y allí comienzan a proyectarse figuras luminosas de mi estatura mas o menos, y que las veía por el rabillo de el ojo, cuando giraba la cabeza para ver desaparecían, entonces y ya un poco molesto por la situación, les digo que esas mismas manifestaciones ya me habían hecho ,en infinidad de salidas personales que hiciera en las playas de Salinas Uruguay, tan distante en esos momentos para mi, y que si no había nada mas me volvía sobre mis pasos de retorno a el campamento ,a esas alturas no tenia idea de el tiempo que hacia que estaba en ese lugar, a esto ellos contestaron con inmovilidad, fue entonces que sin mas me di media vuelta y comencé a descender, al cabo de bajar algo así como la mitad de el camino o tal vez menos, apareció de no se donde como una espesa niebla que en pocos segundos llegó a mi, y me envolvió, en esos momentos se detuvo el viento y deje de sentir frío, me detuve y quede allí parado expectante, entonces empezó un

fuerte zumbido, que en determinado momento me hiciera doler un poco los oídos, y a la misma vez una fuerte vibración, esta sensación no se cuanto tiempo duro pero estimo que algo así como cinco minutos, y de un momento a otro así como llego se fue esa extraña neblina y retorno el viento y el frío, reflexione unos instantes lo que me había sucedido y retome mi marcha, a todo esto solo quedaba la nave que se encontraba mas cerca de mi.

Cuando llego a el campamento estaban cenando ,y algunos compañeros me preguntaron donde había estado?, allí me di cuenta que ya hacia mucho rato que me había alejado de el campamento, en esos momentos me sentía bastante extraño, como un poco aturdido, al rato y luego de cenar me recosté unos momentos pues no me sentía muy bien, mi descanso no duró mucho, puesto que comenzaron a llamar por el altavoz que a nuestro grupo le tocaba bajar de nuevo a los círculos, bueno me levante de nuevo y tras abrigarme bien, marchamos hacia el lugar, una vez allí volvieron los malestares a mi cuerpo fisico, no tenia ganas de estar allí, no sentí dirigir ningún trabajo, y me sentía como que estaba allí y a la misma vez no estaba, era muy extraño todo aquello, en las meditaciones caía en profundos sueños cosa muy rara en mi, también todos pudimos apreciar como se proyectaban los guías muy cerca nuestro, y en el cielo aparece una nave que tenia forma de nube ,pero muy dificilmente una nube se mantiene por mucho tiempo en un mismo lugar sin deformarse ni desaparecer, pasaron como dos horas que para mi se hicieron interminables, hasta que nos fuimos a descansar, terminando los trabajos muy tarde en la madrugada, la reflexión que hago en función de lo que acabo de narrar es que estuve como en un xendra o algo parecido, por que digo esto, bueno porque se confirma mi experiencia con una comunicación que recibiera Gustavo Coitiño, esta persona es una antena de los grupos de Salinas, y que es muy confiable como tal, puesto que se han confirmado sus comunicaciones, y en muchos casos en forma internacional, unos diez días antes de viajar se me ocurre decirle, Gustavo pregúntale a los guías si alguien de Uruguay tendría que ir a Paititi, y le dije no me des la respuesta de los guías hasta el día de el viaje, y así lo hizo y cuando me la da, la engrampo y la guardo en mi billetera, no la mire hasta el último día de el encuentro, allí me sorprendí por ese mensaje corto pero muy alusivo, el mensaje decía:

``Los hermanos que concurren al Paititi son quienes lo sienten en vuestros corazones, alguien de ustedes recibirá mas de lo que puede imaginar, los esperan tiempos de gran información, deben asimilarla poco a poco``.

Haciendo un análisis de este mensaje me estaría confirmando mi pedido de recibir información y de sentir interiormente el haberla recibido.

Al día de escribir este informe aun me siento extraño y un poco cansado físicamente, al transcurrir de los días veremos que cambios se han operado en mi, por lo pronto en charlas informativas que sigo dando van saliendo reflexiones que antes no hacia, pauta de los cambios ,??? No lo se aun .---

Por: Livio Silva
Rahma Uruguay